

Archivo del general Porfirio Díaz Memorias y documentos. Tomo III

Alberto María Carreño (prólogo y notas)

México

Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Historia/Elede

1947

366 p.

Ilustraciones

Elede (Colección de Obras Históricas Mexicanas, 2)

Instituto de Historia (Serie Documental, 2)

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 4 de noviembre de 2016

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/archivo/diaz03.html>



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

CAPÍTULO LXXXIX

SITIO DE MEXICO
SALIDA DE MARQUEZ POR LA PIEDAD
9 de junio de 1867

El enemigo intentó hacer algunas salidas durante el sitio. La principal fue la que encabezó Márquez, por la Piedad, en los últimos días, y probablemente con el objeto de abandonar la plaza y salvar la fuerza que le quedaba, que era todavía de cosa de 12,000 hombres. En todos sus conatos de salida, fue rechazado el enemigo con grandes pérdidas y consiguiente desmoralización.

Estando yo una mañana en la oficina del cuartel general en Tacubaya, en los primeros días de junio, por el nueve, comenzó un fuego de cañón casi general en la línea del enemigo y de fusilería muy nutrido en los puntos fortificados que el enemigo tenía en la Piedad e inmediatos, lo mismo que en el puente de Los Cuartos, con nuestra línea que hacía frente a la Piedad y puntos anexos. Salí inmediatamente con mi estado mayor y mi escolta hacia el puente de Los Cuartos y encontré cerca de la Condesa al coronel don Venancio Leyva que sobre la marcha me dió el parte de haber sido forzado el puente de Los Cuartos y destrozado su batallón. Esto pasaba cerca del campamento que tenía el coronel Terán con los batallones, 1º, 2º y 3º, de Cazadores de Oaxaca, que estaban a sus órdenes. Tomé inmediatamente el 1º, que hice marchar a gran trote hacia el puente de Los Cuartos, que estaba ya casi en poder del enemigo, pero haciendo todavía una suprema defensa con una parte del batallón que Leyva suponía destrozado, el teniente coronel Jaramillo, del mismo batallón, por un lado, y por el otro el mayor del mismo cuerpo, Manuel María de Zamcona; defensa que vigorizaron notablemente al ver que me aproxi-

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

maba con el primer batallón de Oaxaca, maniobrando ya sobre el enemigo.

Entretanto, había dejado órdenes al coronel Terán para que siguiera mi marcha en columna, con los batallones 2º y 3º de Oaxaca, y a buen paso para que no llegaran fatigados al lugar del combate. Había mandado órdenes también al coronel Francisco Naranjo que estaba acampado con su división de caballería, en la hacienda de los Morales y al coronel Félix Díaz que estaba con la suya en Coyoacán, para que concurrieran con sus respectivas fuerzas al lugar del combate. Pocos momentos después mandé hacer alto al coronel Terán con los dos batallones de Cazadores, antes de descubrirlos a la vista de la artillería enemiga, y al coronel Loera, que por ausencia del general Naranjo conducía la división de caballería hacia el puente de Los Cuartos, le mandé hacer alto entre La Condesa y Chapultepec. Mandé igualmente hacer alto al coronel Félix Díaz con su división, que formó en los llanos de Narvarte, puesto que recobrada por el primer batallón de Cazadores de Oaxaca la línea que había ocupado con su batallón el coronel Venancio Leyva, la artillería con que dicha línea estaba dotada, funcionaba ya activamente sobre las columnas de Márquez, que regresaban a la plaza con grandes dificultades, porque como para salir sólo habían tenido un puente sobre la zanja cuadrada, su retirada por ese puente les consumió mucho tiempo y les hizo perder muchos hombres y caballos.

El terreno que hay entre el puente de Los Cuartos y la Piedad, quedó cubierto con muchos muertos y heridos. Pretendí recoger a los segundos; pero al salir mis ambulancias con sus respectivas banderas a ejecutar mis órdenes, las trincheras de la plaza les hicieron fuego y me hirieron y mataron algunos ambulantes, por cuyo motivo ya no insistí en aquella operación, pues se trataba de heridos del enemigo, que ni recogía ni dejaba recoger. Los heridos permanecieron en el más completo abandono por varios días, hasta que murieron, por haber quedado a la intemperie, y por falta de asistencia médica y auxilios oportunos.



GENERAL SANTIAGO TAPIA, QUIEN TOMÓ IMPORTANTE PARTICIPACIÓN EN LA BATALLA DE PACHUCA

(Véanse volúmenes I y II)

UNAM